*“*

*La Pedagogía Ignaciana es el camino por el que los maestros acompañan a los alumnos en su crecimiento y desarrollo…”* [[1]](#footnote-1)en su formación integral.

Hablar de Pedagogía Ignaciana es introducirnos en un proceso que involucra todas las perspectivas del ser humano, su modo de ser y estar en el mundo, su comprensión de su vida y de Dios. Llevada a la práctica en el aula de clase permea todo el quehacer docente. En los principios de la Pedagogía Ignaciana encontramos las pautas para adentrarnos en esta práctica, para hacer de nuestro quehacer docente un proceso consiente y dinámico que redunde en beneficios que apoyen nuestra labor como docentes de la Pontificia Universidad Javeriana, encaminada principalmente a la formación integral de nuestros estudiantes.

En este sentido la Pedagogía Ignaciana involucra cinco momentos que son: “*situar la realidad en un CONTEXTO, EXPERIMENTARLA vivencialmente desde la realidad, REFLEXIONAR sobre la experiencia, ACTUAR consecuentemente y EVALUAR la acción y el proceso seguido*”.

*Situar la realidad en un contexto, es decir* superar el espacio temporal de una clase, ir más allá para conocer el mundo de nuestros estudiantes, no solo el que le rodea al interior de la universidad sino, también, ese mundo exterior en el que vive. En otras palabras es conocer ese contexto en el que tiene lugar el acto educativo para cada una de esas personas que tenemos en nuestras manos.

*Experimentarla vivencialmente desde la realidad*, es vivenciar el dinamismo de nuestra práctica pedagógica que involucra a docentes y estudiantes. “*Porque si el sentimiento interno del estudiante no se une a lo intelectual, el aprendizaje no moverá a la acción”.*

*Reflexionar sobre la experiencia,* es el proceso mediante el cual se busca encontrar el sentido a la experiencia, es decir, a las actividades propias que se realizan en pro del desarrollo de la clase. Para esta reflexión se involucran dos procesos: entender y juzgar a la luz de los objetivos propuestos.

*Actuar consecuentemente,* compromiso que mueve a la acción, resultado de un proceso de reflexión que nos ordena continuamente al fin que buscamos.

*La evaluación,* nos permite vivir en un proceso de mejoramiento continuo, orientado a la búsqueda de la excelencia. Esta evaluación es un proceso de discernimiento, de revisión de la totalidad del proceso pedagógico implementado, que nos permitirá verificar y ponderar en qué medida se han logrado los objetivos propuestos, no sólo en función de un conocimiento intelectual sino de la formación integral del estudiante.

Este es nuestro reto como docentes de la PUJ…

*Aracely Sánchez Serna*

1. <http://www.acodesi.org.co/es/index.php?option=com_content&view=article&id=17&Itedim=35> [↑](#footnote-ref-1)